

65. Jojmá de Yesod. Regencia en el Zodíaco: **5° quinario Acuario** (Desde 20.00 al 24.59). **5° Géminis** (4.00 a 4.59), **17° Leo**, **29° Libra**, **11° Capricornio**, **23° Piscis**.

Calendario judío (solilunar): 21 al 25 de Shevat (en 2010, del 5 al 9 de febrero).

Calendario gregoriano (solar): Aprox. 10 de febrero al 14 de febrero.

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados.

Regencia diaria: De 21.40 h. a 22 h. (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol.)



Vocalización: Demav (Moshé Cordovéro); Da/Me/Be (Abulafia). Valor numérico: 46.

Ángel portador del Nombre: דמביה, Damabiah. Valor numérico: 61.

(Salmos 90:13) (Tradición judía)

שׁוּבָה יְהוָה עַד-מָוְתִי וְהַנְחֵם עַל-עַבְדֶּיךָ
'abadéja 'al vehinajém matái 'ad Adonai Shuvá
tus-siervos a y-conforta ¿cuando hasta? HaShem Torna

(Trad. hermética): Coincide con el versículo anterior.

Significado: Jojmá de Yesod. Sabiduría en la esfera lunar: Sabiduría, intuición, chispazos de inspiración, genio. Este Nombre conecta la esfera de la sabiduría espiritual con la mente subconsciente y, por tanto, la sabiduría que confiere se expresa más a través profundas intuiciones que mediante pensamientos brillantes. Para recibirlas es preciso estar en el estado adecuado de relajación y meditación, con el espejo mental limpio y en calma. También confiere una gran sensibilidad e incluso la capacidad de tener percepciones extrasensoriales. Entre otras, cualidades proféticas, al ser capaz de captar intuitivamente el plano de los arquetipos (tiempo Kairos en Jojmá frente al tiempo Cronos en Biná). Dice el Talmud: ¿Quién es sabio? El que aprende de todo el mundo. ¿Quién es sabio? El que conoce las consecuencias de los actos.

Al combinar las energías uranianas y lunares su rayo es de Amor/Sabiduría. Se trata de un amor altruista, desapegado, capaz de renunciar a sí mismo por los demás. El Nombre דמב es la fuente de la sabiduría del corazón, de las verdaderas emociones, una vez que nos hemos desprendido de la coraza egoica de emociones negativas. Precisamente su elevada espiritualidad hace de él un magnífico escudo en todo lo relativo a las energías del plano astral. Su arma, en ese sentido, es el escudo de Atenea, un escudo tan brillante y pulido que reflejaba y devolvía a su emisor todas las energías negativas (cabeza de la Gorgona). En un estado mental de calma y pureza de intenciones, la negatividad – mal de ojo, murmuraciones, sortilegios, conjuros, etc. – no encuentra puerta por la que entrar.

Este Nombre nos ayuda también en el conocimiento de nosotros mismos, haciéndonos ver que nuestra parte psicológica es un reflejo de nuestra naturaleza espiritual. En un plano superior, nos conecta con nuestra Chispa Divina. La guematria del nombre דמביה es 61, el mismo que el de la palabra Aní, Yo, que en sentido místico no se refiere al ego psicológico, sino a nuestro Yo Superior, identificado con la Shejiná (Maljut de Atsilut). Así, 61 es también Adón, Señor. Además, el valor numérico del triplete דמב es 46, el mismo que אלהי, Elohai, mi Dios. Como en la frase que abre el servicio matinal de oraciones: Elohai neshamá shenatata bi tehorá; Dios mío, el alma que me has dado es pura.

Rabí David Cooper ha diseñado una magnífica meditación sobre esta afirmación – Elohái neshamá shenatáta bi tehorá – basada en la idea de que no importa lo que hagamos o hayamos hecho en esta vida, el alma en nuestro interior permanece pura. Y lo mismo respecto de los demás: No importa con quien nos encontremos; sea cual sea su apariencia externa, su personalidad o su historia, dentro de cada persona hay un alma pura. Una vez que comprendemos esto plenamente, nuestra relación con nosotros mismos o con los puede resultar profundamente transformada. En cuanto al recurso técnico que propone R. Cooper, se trata de imaginar en meditación como un filtro mágico – una máquina de rayos X espiritual – que nos permite ver directamente nuestra neshamá y la de los demás. Comprobamos entonces que toda esa carga de autorreproches, de juicios y crítica constantes, no pertenece al plano del alma. Así pues, si visualizamos una persona, quizá alguien con quien hayamos tenido problemas o discutido y, tras examinar cuidadosamente nuestros sentimientos hacia esa persona, ponemos el filtro entre ambos y decimos con plena conciencia: el alma es pura, podemos quizá notar cómo nuestros sentimientos hacia

esa persona cambian ahora que estamos observando su alma. Por supuesto, hacemos lo mismo con nosotros mismos. Y continuamente con cuantas personas queramos en relación con nuestra vida o simplemente como una actitud con cuantas personas nos cruzamos todos los días por la calle.

He aquí una forma de abrir el corazón, yendo más allá de ilusión de la vida y de nuestras propias proyecciones. He aquí una forma de abrirnos a nuestra divinidad (האלהה, Haalahah, deificación = 46)

aprendiendo a ver con ojos divinos. También Leví = לוי, que significa acompañado suma 46. ¿Quién acompaña a quién? Elohai, mi Dios, soy un reflejo tuyo en el poderoso mar de la existencia. Es como mirarse en el espejo. Tú no eres el reflejo, pero el reflejo eres tú.

Como Yesod (Luna) y también porque Jojmá, Sabiduría, suma 73, el mismo valor que la letra Guimel, tenemos una conexión especial de este Nombre y su ángel con el arcano del Tarot de la Sacerdotisa (la Papisa), que es la carta de la Luna y del sendero Guimel de Tiféret – Kéter. En la versión de la Golden Dawn la Sacerdotisa velada (Torna... ¿Hasta cuando?, como en el versículo del salmo) ofrece una copa.

El nombre Damabiah puede leerse como Dam Be Yah, es decir, sangre en Dios, donde sangre, en este contexto, puede interpretarse como el fluido vital divino que corre por las venas del Cosmos. Dam, de valor 44, es también numéricamente la triangulación – el despliegue – del Nombre de Dios en Kéter,

Eheieh: אהה, אהה, אהה, אהה. Por último, 61 es también Ain, el plano de la Nada divina, la fuente de toda existencia.

Trabajos: Para abrirnos a la sabiduría compasiva del corazón es necesario contemplar a cada ser – no por un acto de fe, ni por una deducción intelectual, sino por una percepción espiritual directa – como una expresión de su Chispa Divina. Meditaciones: Aní/Ain. Elohai. Triangulación de Eheieh. El escudo de Luz: Maguen = Mijael, Gabriel, Nuriel. Meditación receptiva: pregunta y esperar respuesta del ángel דמביה.